

¿Quién se Robó la Novela?

UNO COMPRENDE que haya ladrones de autos, de joyas, de televisores. Son cosas convertibles en dinero y constituyen la utilidad lógica de quienes han hecho de la profesión de lo ajeno un oficio. Es explicable que exista ladrones de honras, porque, al fin de cuentas, esto forma parte de las debilidades humanas. No debe extrañarnos que la Kennecott pretenda sustraernos el cobre, porque se había acostumbrado a gozar de una riqueza que, por tantos años, se le había dado en bandeja.

En materia de ladrones hay mucho que decir.

Giovanni Papini refiere, en su Libro Negro, las confidencias del rector de la Universidad del Delito, de la que los alumnos, debidamente seleccionados entre los talentos más brillantes de la delincuencia, egresan con títulos que se revalidan en cualquier país del mundo.

¡El buen ladrón, que pide a Jesús en el Calvario que se acuerde de él cuando se encuentre en el reino de los cielos! ¡El mal ladrón, que baja la cabeza, muérde sus labios toscos y calla!

Pero también hay casos insólitos como el que le ha ocurrido a la escritora porteña María Urzúa. Un ladrón intelectualizado,

Quién se robó la novela? [artículo] Orlando Cabrera Leyva.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cabrera Leyva, Orlando, 1912-2001

FECHA DE PUBLICACIÓN

1972

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Quién se robó la novela? [artículo] Orlando Cabrera Leyva.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile